

Dr. Raúl Clemente Huerta Rendón

Jurista, catedrático y político guayaquileño nacido el 25 de febrero de 1915, hijo del Sr. Clemente Huerta Gómez y de la Sra. Raquel Rendón.

Todos sus estudios los realizó en su ciudad natal, la primaria en la Escuela Modelo y la secundaria en el Colegio Vicente Rocafuerte, donde obtuvo su bachillerato. Posteriormente ingresó a la Facultad de Leyes de la Universidad de Guayaquil donde se graduó de Doctor en Jurisprudencia.

En su larga vida pública y privada desempeñó importantes funciones en beneficio del desarrollo político, cultural y social del país.

Fue profesor de Historia, de Economía y Literatura en el Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, y de Derecho Romano, Código de Procedimiento Civil y Sociología del Ecuador en la Universidad de Guayaquil.

Fue Director del **Banco Central del Ecuador**, Presidente del Tribunal Electoral del Guayas, Ministro del Tesoro durante la presidencia del Sr. Carlos Julio Arosemena Tola, miembro de la Junta Consultiva de la Cancillería y por dos ocasiones Concejal del Municipio de Guayaquil.

Político, luchador y defensor incansable de sus principios e ideales, ocupó las más altas dignidades dentro del Partido Liberal Radical Ecuatoriano.

Una de sus más destacadas e importantes participaciones en la vida política de nuestro país la tuvo en 1955, cuando los partidos Liberal y Socialista, y el Frente Constitucionalista, unidos en una coalición a la que llamaron "Frente Democrático Nacional" presentaron su nombre como candidato a la

Presidencia de la República. Inició entonces una bien planificada campaña política, que con la presentación de claros y acertados planes de gobierno proyectaba de manera casi segura su triunfo electoral frente al candidato oficial [Dr. Camilo Ponce Enríquez](#).

“La campaña fue muy dura, en ese tiempo no había televisión y los candidatos debíamos recorrer el país entero en jornadas interminable y empleando todo tipo de transportes: unas veces en automóvil, otras en bus y, cuando debíamos visitar algún lugar alejado, donde no había caminos, utilizando frágiles canoas para remontar los ríos. Cuando llegábamos a los poblados, junto a los simpatizantes aparecían también los opositores y entonces se producían los choques personales que en más de una ocasión dejaron como consecuencia final más de un muerto. En todo caso, es preciso destacar que a pesar de todo nunca usamos -como recurso de campaña- el lenguaje vulgar del insulto y la patanería”

Viendo que su candidatura marchaba con grandes posibilidades de triunfo, el Presidente de la República, [Dr. José María Velasco Ibarra](#), declaró: ***“O yo destruyo al Frente, o el Frente me destruye a mí”***. De inmediato desató feroces ataques en su contra y en contra de la agrupación que lo respaldaba.

“La amenaza del Dr. Velasco Ibarra no se redujo a una simple frase. Dado su temperamento, ella se tradujo en una verdadera batalla en contra del Frente Democrático”

(en entrevista a Diego Oquendo, Revista Diners No. 72 de Mayo de 1988).

En dichas elecciones intervino también el [Dr. Carlos Guevara Moreno](#), en representación del **C.F.P.**, quien asimismo gozaba de inmensa popularidad, especialmente en Guayaquil. Celebrados los escrutinios, resultó triunfador el [Dr. Ponce Enríquez](#), Ministro de Gobierno del régimen velasquista, quien en

cuestionados resultados lo superó solamente por 3.000 votos.

En 1966, luego de los gobiernos de la mal recordada [Junta Militar de Gobierno](#), y del positivo interinazgo de don Clemente Yerovi Indaburu, la Asamblea Nacional Constituyente, convocada por este último, procedió a elegir el nuevo mandatario. Una vez más su nombre fue propuesto para la Primera Magistratura, pero por esas extrañas componendas y manipulaciones políticas de última hora, que caracterizan la política de nuestro país, fue vencido por mínima diferencia que favoreció al Dr. Otto Arosemena Gómez.

Dos años más tarde fue elegido Presidente de la Cámara de Diputados, y en 1978, el "Viejo Gallo de Pelea", como él mismo se llamó, volvió a intervenir -por última vez- en la lid electoral por la Presidencia de la República; pero nuevamente fue derrotado, cuando el triunfador fue el [Ab. Jaime Roldós Aguilera](#).

Al año siguiente y hasta 1984, asistió una vez más al Parlamento Ecuatoriano como Representante Nacional, donde propuso y defendió la Ley Nacional de Alfabetización. Ese mismo año fue llamado por el gobierno del [Ing. León Febres-Cordero](#) para desempeñar el cargo de Presidente de la Junta Monetaria Nacional, funciones en las que actuó de manera patriótica y brillante hasta el año 1986.

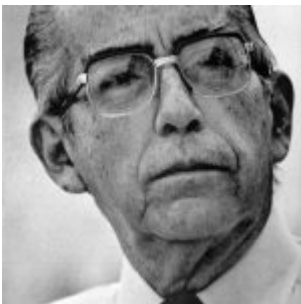
Fruto de sus largos años de experiencia y trabajo publicó importantes obras como "La Institución del Matrimonio en el Derecho Civil Ecuatoriano", "Liberalismo en Marcha", y "El Camino de la Democracia Ecuatoriana".

Finalmente, en agosto de 1987 anunció su retiro de la política, para dedicarse de lleno a sus actividades particulares.

Luchador incansable en la defensa de los más altos principios de libertad, verdad y justicia, sólo se rindió ante la muerte, en la noche del 4 de abril de 1991.



«Si alguien queda en deuda con Raúl Clemente Huerta, ese alguien es la democracia, porque desde el instante en que decide tomar la militancia partidista, sus afanes y sus propósitos estuvieron enderezados a salvaguardar los principios del libre juego de las ideas; del respeto al criterio ajeno y a las libertades públicas, marco en el que es posible la práctica de la alternabilidad». (revista La Otra No. 116, marzo 27, 1991, p. 82)



El Dr. Raúl Clemente Huerta saboreó los halagos de la cátedra, practicó el bien con el ejemplo, fue consecuente con sus ideas, reveló maestría en el manejo de la política, insufló fervor a las huestes que se identificaron con la bandera roja del mártir de Montecristi y señaló los derroteros que conducen a la superación. “Soy y seré un viejo liberal que sigue creyendo en la revolución machetera y transformadora que inició Eloy Alfaro junto a indios, montubios, zambos alzados y masas irredentas” (Revista Diners No. 72, mayo de 1988)